

Joaquín Villarino

Presidente ejecutivo
del Consejo Minero



Colaboración: el camino para resolver tensiones

Hoy el sector productivo enfrenta enormes desafíos a nivel mundial, vinculados a la conservación del medio ambiente y la descarbonización, la relación con las comunidades y ciudadanía, y la implementación de estándares cada vez más rigurosos. Estos desafíos son particularmente relevantes para la minería. La problemática de compatibilizar crecimiento — a la escala que la minería requiere — con sostenibilidad fue uno de los focos centrales del más reciente encuentro Responsible Mining Leadership Forum, organizado por el International Council on Mining and Metals (ICMM), entidad global de la industria que trabaja en pos del desarrollo de una minería sostenible. Durante el evento, realizado hace algunas semanas en Londres, se presentaron ejemplos específicos donde el sector aplicó con éxito estrategias de trabajo colaborativo para enfrentar las mencionadas tensiones. En este contexto, es un orgullo que Chile haya sido destacado como un caso concreto donde se utilizó este enfoque de manera efectiva para abordar algunos de los principales desafíos de la minería a nivel global: la atracción de talento diverso y la cercanía de la industria minera con la ciudadanía. En este sentido, relevamos la labor de la Alianza CCM-Eleva como articulador entre los actores del mundo formativo y de la industria para alinear la oferta educativa del país con las demandas presentes y futuras del sector. Asimismo, la acción conjunta de más de 110 adherentes del ecosistema minero que componen la red Compromiso Minero, ha permitido acercar la minería a las personas, mostrando la contribución real de la industria al desarrollo sostenible, desde el uso de energías renovables hasta la inclusión de más mujeres en el sector. El aumento del conocimiento sobre la industria ha mejorado su evaluación en la ciudadanía. La lección de estas iniciativas es clara: cuando la minería trabaja con la diversidad de actores de la sociedad, el impacto es significativo y positivo. Estos casos nos muestran que la colaboración es más que una aspiración valórica, sino que una estrategia efectiva para enfrentar las tensiones y avanzar hacia una minería más sostenible y conectada con la sociedad. En un mundo donde la minería debe seguir creciendo para hacer viable la transición energética, la colaboración no solo es deseable, es esencial, y crea una oportunidad de cambio real.